

## TEATRO. TEXTO 2.

**José Manuel Garrido** en una Revista Cultural española señaló: *“El teatro empieza cuando el hombre se hace trascendente, cuando se para a pensar por qué está en el mundo, y empieza a pintar, y a bailar, y a danzar...”*

Nadie salió a matar a Garrido ni pensó que en España nunca comenzó el teatro porque nadie se pregunta por qué está en el mundo. No dijeron qué torpes! Es hora de hacer teatro! Suban el telón que ya estoy pensando qué hago aquí!

Sigue Garrido: *“el teatro es algo más. El teatro es vida, y como dice una socióloga de la literatura, Margot Berthold, es ‘vida viva’, que parece una redundancia. El teatro no solamente es útil como arte, sino que es un instrumento para muchas cosas. Es un arte, es un humanismo, es una instancia moral y nos puede conducir a muchas cosas. (...) Les sirve para mejorarse a sí mismos, como disciplina personal, mejora del lenguaje, de la interacción personal”...*

Y continúa: *“El teatro nace fundamentalmente como instancia moral, porque el hombre, de manera trascendental, se pregunta por qué está aquí. Hay tres frases de Miguel Ángel Asturias a propósito de esto: ‘Donde teatro hubo, palabras quedan. Queda la palabra del hombre con el hombre, y del hombre con los dioses’. Eso define la instancia moral, porque, en el fondo, el teatro describe el conflicto dramático entre el padre y la madre, el padre y la hija, el hijo y el vecino, los dioses, ‘por qué me castigas, Señor’... Es una instancia moral, y si se toma todo el teatro de Shakespeare, o cualquiera del teatro contemporáneo, se ve. La importancia del teatro se debe a que es una instancia moral. Es trascendente, porque habla de nosotros, de nuestros problemas. Puede ocuparse de las cosas más triviales, pero que son importantes, porque condicionan nuestra vida, hasta nuestra relación, desde un punto de vista religioso, con Dios, o el determinismo... En fin, es una pelea, es la pelea que tiene el hombre permanentemente con todo. Al hablar de pelea, me refiero a conflicto: ‘Dios existe, no existe’; ‘soy bueno, soy malo’; el conflicto con mi amigo o mi novia; el amor a los padres... Se puede nombrar una obra para cada una de estas cosas, siempre hay un ejemplo”.*

En el sitio Bitácora teatral, el autor escribe: *“Pienso que como teatristas debemos formar público y la mejor manera es pelear está guerra brindándole posibilidades de ver una obra de teatro a los niños y niñas, llegar directamente a los colegios con proyectos pedagógicos encaminados a esta formación, para darle a entender al público más joven que hay otras formas de diversión, sacándolos del tele – embobamiento en el que están sumergidos”.*

Con respecto a las diferencias entre teatro y televisión, dijo **Arturo Puig** en palermo.edu: *“El teatro es el lugar donde todos los actores nos sentimos mejor, por el público. Es el único arte que muestra al ser humano de cuerpo entero. Eso hace que uno se vea a sí mismo y muchas veces sucede que uno puede ver una idea, un pensamiento que puede llevarse a su vida. En cambio en la televisión, es más importante el equipo. Los directores y los cámaras hacen que uno trabaje diferente. Cuando empecé, la tele era en blanco y negro, e incluso tuve que grabar programas en vivo. Tampoco había equipos para compaginar y se grababa en bloques, era un trabajo muy exigente porque si uno se equivocaba había que grabar todo el bloque nuevamente. En esa época se ensayaba, los directores venían del teatro y tenían mucho conocimiento de actuación y marcaban muy bien. Hoy en día hay que tener mucha concentración porque todo es más fragmentado, no se ensaya y es muy rápido”*.

*“Creo que para actuar uno tiene que buscar la verdad en la escena, aún en una novela. En el cine y la televisión, uno tiene que estar pensando y eso se ve en los ojos, en cambio en el teatro debido a la distancia, el apoyo es en el pensamiento y en la voz. Para mí, la palabra es muy importante, hay algunas frases o palabras que te llevan a la emoción y si vos la sentís pasa al público”*, expresó Puig.

*“La tele es como una gran máquina trituradora que desmenuza, como si picara carne, todo cuanto se introduce en ella, dando idéntico tratamiento a un film de acción en el que las metrallas no se cansan de disparar, a la publicidad o a un reportaje sobre el hambre en el mundo. Todo queda unificado como un picadillo informe que convierte cada producto en una porción de esa totalidad homogénea que ... es la emisión televisiva. A lo largo de la jornada son tantas las imágenes que se encadenan o se superponen que es imposible clasificarlas para darles una lectura racional y coherente”*- opina **Lolo Rico**.

Es importante señalar que cuando hablamos de teatro, nos referimos a obras teatrales y no a cualquier espectáculo puesto sobre un escenario. La gente dice que va al teatro cuando también canta alguien, por ejemplo.

Finalmente, creo que el afán de todo hacedor, de todo teatrista, es reivindicar al teatro, rescatarlo del olvido y señalar su importancia dentro de la cultura. Un pueblo que va al teatro es un pueblo libre. Y con ello no quiero decir que son esclavos los que nunca fueron al teatro. Que se entienda.

## **Mensaje del Día Mundial del Teatro 2016**

¿Necesitamos teatro?

Esa es la pregunta que surge en miles de profesionales del teatro decepcionados y en millones de personas cansadas de él.

¿Qué necesitamos de él?

Hoy en día la escena es tan insignificante, en comparación con las ciudades y estados donde se juegan auténticas tragedias de la vida real.

¿Qué es él para nosotros?

Galerías y balcones, bañados de oro y plata; en las salas, sillones de terciopelo, actores de voces bien pulidas o viceversa, algo que puede lucir aparentemente diferente: cajas negras, manchadas de barro y sangre, con un montón de cuerpos desnudos rabiosos al interior.

¿Qué está dispuesto a decirnos?

¡Todo!

El teatro puede decirnos todo.

Cómo los dioses habitan en el cielo, y cómo los presos languidecen en cuevas subterráneas, olvidadas, y cómo la pasión nos puede elevar, y cómo el amor puede destruir, y cómo nadie necesita una buena persona en este mundo, y cómo reina la decepción, y cómo la gente vive en apartamentos, mientras que los niños se marchitan en campos de refugiados, y cómo todos tienen que volver de nuevo al desierto, y cómo día tras día nos vemos obligados a apartarnos de nuestros seres amados, el teatro puede decirnos todo.

El teatro siempre ha estado y siempre permanecerá.

Y ahora, en estos últimos cincuenta o setenta años, es particularmente necesario. Porque si usted ve todas las artes públicas, puede observar de inmediato que sólo el teatro nos da una palabra de boca en boca, una mirada de ojo a ojo, un gesto de mano en mano y de cuerpo a cuerpo. No necesita ningún intermediario para trabajar entre seres humanos, constituye el lado más transparente de la luz, no pertenece más al sur, o al norte o al este u oeste, oh no, es la esencia de su propia luz, brillando desde todos los rincones del mundo, inmediatamente reconocible por cualquier persona, ya sea hostil o amigable hacia él.

Y necesitamos teatro que permanece siempre diferente, necesitamos teatro de muchas formas diferentes.

Aun así, creo que entre todas las formas de teatro posibles, sus formas arcaicas demostrarán ahora ser las de mayor demanda. El teatro de formas rituales no debe oponerse artificialmente al de naciones "civilizadas". La cultura secular está siendo cada vez más castrada, la llamada "información cultural" sustituye gradualmente y suplanta entidades simples, así como nuestra esperanza de cumplirles un día.

Pero puedo ver claramente ahora: el teatro está abriendo sus puertas de par en par.  
Entrada gratuita para todos y cada uno.

Al diablo con aparatos y dispositivos, ¡ir al teatro!, ¡ocupar filas de butacas en las galerías, escuchar la palabra y mirar imágenes en vivo! El teatro está frente a usted, no lo descuide y no se pierda la oportunidad de participar en él, tal vez la más preciosa oportunidad que tenemos en nuestras vanas y apresuradas vidas.

Necesitamos cada forma de teatro.

Sólo hay un teatro que seguramente no es necesario para nadie, me refiero al teatro de juegos políticos, un teatro de políticas "ratoneras", un teatro de políticos, un inútil teatro de políticos. Lo que sin duda no necesitamos es un teatro de terror cotidiano, ya sea en lo individual o colectivo, lo que no necesitamos es la escena de cadáveres y sangre en las calles y plazas de las capitales o provincias, un teatro falso sobre los enfrentamientos entre religiones o grupos étnicos...

[Anatoli Vasíliev](#)